La sistematización,

una nueva mirada a nuestras prácticas

Guía para la sistematización de experiencias de transformación social

ALBOAN

Plaza Funicular, 2
48007 Bilbao
Tel.: 94 415 11 35
Fax: 94 416 19 38
alboanbi@alboan.org
www.alboan.org

hegoa
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZIOARTEKO LANKIDETZA ETA GARAPENARI BURUZKO IKASKETA INSTITUTOA
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO - EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

Facultad de Ciencias Económicas
Lehendakari Agirre, 83
48015 Bilbao
Tel.: 94 601 70 91
Fax: 94 601 70 40
hegoa@bs.ehu.es
www.hegoa.ehu.es

Universidad de Deusto
Deustuko Unibertsitatea

Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe
Pedro Arrupe Giza Eskubideen Institutua

Universidad de Deusto
Avda. de las Universidades 24
48007 Bilbao
Tel.: 94 413 91 02
Fax: 94 413 92 82
derechos.humanos@deusto.es
www.idh.deusto.es

La elaboración de esta publicación, la selección de la documentación para el CD Rom, así como la coordinación general de las actividades del proyecto “Giza Garapena-Compartiendo Experiencias”, han sido responsabilidad de Marlen Eizaguirre (ALBOAN), Gorka Urrutia (Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe) y Carlos Askunze (Hegoa).

Bilbao, mayo 2004
Depósito Legal:
Traducción castellano-euskera: D. García
Diseño y maquetación: Marra
Imprime: Lankopi S.A.

Índice

Introducción 5

¿Para quién es esta guía? 7
¿Por qué esta guía? 8
¿Qué puede aportar esta guía hoy y aquí? 9

1. Viendo la sistematización 11

Qué es la sistematización

1.1. Definición de la sistematización 13
1.2. Características de la sistematización 15
1.3. Una mirada histórica a la sistematización 19
1.4. Por qué sistematizar 21
1.5. Para qué sistematizar 22
1.6. Con quién sistematizar 23

2. Diferentes miradas 25

Enfoques de sistematización

2.1. Miradas tradicionales 29
2.1.1. Sistematización y educación popular 29
2.1.2. Sistematización y trabajo social 30
2.1.3. Sistematización e Investigación Acción Participativa 34
2.2. Miradas contemporáneas 38
2.2.1. Sistematización e investigación 39
2.2.2. Sistematización y evaluación 40
2.2.3. Sistematización y memorias e informes 41

3. Enfrentándose a la visión 43

Organizando una sistematización

3.1. Requisitos de la sistematización 45
3.2. Acotación de la sistematización 46
3.3. Definición de participantes 46

4. Mirando, viendo y conociendo 47

Poniéndo en práctica la sistematización

Introducción: “el caracol de la sistematización” 49
4.1. El punto de partida 51
4.2. Las preguntas iniciales 52
4.3. Recuperando el proceso vivido 55
4.4. La reflexión de fondo ¿por qué sucedió lo que sucedió? 56
4.5. Los puntos de llegada 57
4.6. Complementar y elaborar conocimiento 59

5. Dejando ver los resultados 61

Presentando los resultados de la sistematización

Para conocer más 65

A vista de pájaro... 69

Introducción

¿Para quién es esta guía?

Todas las personas implicadas en experiencias de acción social, cada cierto tiempo nos planteamos dudas y preguntas sobre nuestras prácticas, así como sobre nuestra relación y trabajo con otras personas. ¿Serán nuestras prácticas las adecuadas en este momento? ¿Por qué sucedió de esta manera con este grupo y de forma diferente con otro? ¿Por qué nuestra acción acabó transformándose en algo que no buscábamos y produjo resultados no esperados?

Para reflexionar y mejorar nuestras prácticas en el ámbito de la transformación social presentamos a continuación una herramienta metodológica –la sistematización– que puede ser útil no sólo para nuestro colectivo sino también para otras personas. Se trata de una herramienta que puede posibilitar que el grupo, solo o acompañado por otras personas, pueda reflexionar, cuestionarse, aprender y consensuar líneas de actuación para próximas prácticas.

No es una "receta", sino una propuesta que debe ser adecuada y adaptada a cada grupo, en función de su experiencia, tiempos, recursos, etc., pero que puede facilitar no sólo la mejora de nuestras prácticas, sino el aprendizaje y el *empoderamiento* de todas las personas implicadas en la acción.

Esperamos por tanto, poder contribuir con esta propuesta a la mejora de nuestras prácticas en el campo de la intervención social, al *empoderamiento* de aquellas personas con las que trabajamos y, con todo ello, a la transformación del mundo que habitamos.

¿Por qué esta guía?

Esta guía surge de la inquietud manifestada por muchas organizaciones no gubernamentales que trabajan en el ámbito del desarrollo, en torno a la necesidad de reflexionar y aprender de los procesos y prácticas de cooperación que se llevan impulsando durante las últimas décadas.

La impresión es que el trabajo cotidiano y sus urgencias, dejan pocos espacios para la reflexión y el aprendizaje colectivo. Y aquellos espacios de reflexión que existen, a menudo aparecen lejanos de las prácticas concretas. Por eso, las organizaciones promotoras de este proyecto, hemos visto la necesidad de buscar herramientas que combinen el carácter más práctico con el propiamente reflexivo. En la búsqueda de metodologías que pudieran combinar ambos aspectos nos encontramos con la propuesta de la *sistematización de experiencias* que se ha desarrollado fundamentalmente en Latinoamérica.

Nos parece que actualmente y en nuestro propio contexto, esta propuesta puede ser útil para muchas de las organizaciones sociales.

¿Qué puede aportar esta guía hoy y aquí?

La apuesta por el desarrollo humano y la transformación social, en un contexto complejo marcado principalmente por la globalización, requiere de cambios y adecuaciones constantes de nuestras prácticas. Pero estos cambios han de producirse partiendo de la reflexión y desde una mirada crítica del trabajo realizado. Es decir, la experiencia previa tiene que ser el elemento que nos oriente para la mejora de nuestras prácticas.

Entender los procesos de las organizaciones siempre ha sido un reto de las ciencias sociales. Hoy continúa siéndolo y afectando al trabajo y la vida de muchas personas. La propuesta metodológica que aquí se presenta puede ser un aporte más que nos ayude en la comprensión de los procesos sociales y las prácticas concretas que como colectivos ponemos en marcha. Y, no sólo para entenderlas, sino para analizarlas críticamente de manera colectiva y generar nuevos aprendizajes.

Por eso, esta guía nos presenta una propuesta metodológica que posibilita:

- Una **revisión colectiva y compartida** de nuestra práctica.
- Una **apropiación** por parte de quienes han vivido la práctica.
- Un **aprendizaje** nuevo.
- Pistas para **propuestas alternativas** de trabajo que puedan ser generalizables.
- **Conocimiento** nuevo que puede posibilitar la vinculación de lo reflexivo y lo académico con las prácticas concretas.

1. Viendo la sistematización

Qué es la sistematización

1.1. Definición de la sistematización

Definir un concepto es siempre materia compleja ya que es difícil recoger en pocas palabras todos los matices que se consideran fundamentales. Por ello, nos encontramos con diferentes definiciones de la sistematización que nos dan pistas sobre lo qué es y que, junto con el resto de la guía, nos puede ayudar a comprender mejor esta propuesta metodológica.

Sistematizar es...

- *Registrar, de manera ordenada, una experiencia que deseamos compartir con los demás, combinando el quehacer con su sustento teórico, y con énfasis en la identificación de los aprendizajes alcanzados en dicha experiencia.*

  (Instituto Interamericano de Derechos Humanos)

- *Un proceso permanente y acumulativo de creación de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social. Ello alude a un tipo de conocimientos a partir de las experiencias de intervención, aquélla que se realiza en la promoción y la educación popular, articulándose con sectores populares y buscando transformar la realidad.*

  (Taller Permanente de Sistematización)

- *La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.*

  (Oscar Jara)

- *Una alternativa a la evaluación tradicionalmente aplicada a los proyectos sociales y educativos. También se presenta como una respuesta a las insuficiencias de la investigación social predominante para analizar las problemáticas que relevan los proyectos de cambio y de intervención social.*

  (Sergio Martinic)

- *Un proceso intencionado de creación participativa de conocimientos teóricos y prácticos, desde y acerca de las prácticas de transformación emancipadora, con el propósito de que ésta pueda de mejor manera lograr sus finalidades de contribuir al desarrollo creciente de la fuerza y de las capacidades de los sectores populares para que, conformándose como sujetos colectivos, puedan ser verdaderos protagonistas en la identificación y resolución de sus necesidades y anhelos, tanto cotidianos como históricos, superando las relaciones y mecanismos de subordinación que se oponen a esta transformación.*

  (Felix Cadena)

- Desde nuestra perspectiva, *la sistematización es la interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explícita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo y con ello construye nuevos conocimientos.*

  (Proyecto de Sistematización de experiencias de Desarrollo Humano)

No obstante, hay que señalar que no existe una definición consensuada sobre qué es la sistematización, lo que puede añadir confusión a la hora de entender el concepto, pero también nos abre puertas a nuestro propio aporte. Esta “no definición” ha posibilitado el surgimiento de diferentes “escuelas” o enfoques sociales que consideramos tienen ciertas inquietudes y objetivos comunes: **aprender de nuestras prácticas**.

1.2. Características de la sistematización

Al igual que ocurre con la definición de sistematización, hay cierta variedad a la hora de señalar sus rasgos principales. Sin embargo, hemos identificado una serie de características comunes a todo ejercicio de sistematización. Antes de enumerarlas, cabe señalar que a toda sistematización le antecede una práctica. Sin que exista la vivencia de una experiencia no es posible realizar una sistematización.

Una vez acontecida la práctica, la sistematización es un **proceso participativo** que permite **ordenar** lo acontecido, recuperar así la **memoria histórica, interpretarla, aprender nuevos conocimientos y compartirlos con otras personas.**

a. Proceso

La sistematización implica tener un itinerario preestablecido para llevar a cabo un proceso sobre el que se va construyendo. Este proceso de sistematización es tan importante como el resultado de la misma. Para ello es necesario tener en cuenta que la sistematización es:

- Un proceso en construcción en el que hay un itinerario.
- Interesa tanto el proceso como el producto.
- Por lo tanto es un proceso abierto a las aportaciones y el desarrollo del grupo.
- Nos ayuda a descubrir la lógica con la que ese proceso, así como la actividad que se sistematiza, se llevó a cabo (factores, relaciones, etc.).

b. Participativo

La sistematización es, por definición, un método que propone una dinámica participativa. Esto implica que se ha de crear un espacio de trabajo donde compartir, confrontar y discutir las opiniones basado en la confianza de las personas participantes. Su carácter participativo posibilita y es posibilitado en la medida en que:

- Quienes han participado en la experiencia son sujetos de la sistematización.
- Se crea un espacio de trabajo basado en la confianza de las personas.
- Se genera un espacio donde compartir, confrontar y discutir las opiniones de los sujetos.
- Se asume que todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre personas en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales.

c. Ordenar

La sistematización lleva implícito un ejercicio de organización, en base a un orden lógico, de los hechos y los conocimientos de la experiencia. Un forma de ordenar que permita llevar a cabo la interpretación crítica de la experiencia. Para ello es necesario:

- Un registro ordenado de los hechos.
- Un orden y reconstrucción del proceso vivido.
- Un orden de los conocimientos desordenados y percepciones dispersas que surgieron en el transcurso de la experiencia.

d. Memoria histórica

El ejercicio de una sistematización permite recuperar la historia de la experiencia y mantener la memoria de la misma:

- Obliga a un esfuerzo de recuperación de la memoria histórica y facilita el acceso a ella como método de trabajo normalizado.
- Recupera la memoria histórica.
- Revisa críticamente las prácticas.
- Permite entender las prácticas concretas como procesos históricos y dinámicos.

e. Análisis e interpretación

Este es uno de los componentes básicos en toda sistematización. Una vez recuperada y ordenada la memoria histórica es necesaria una interpretación de la misma para poder objetivar la experiencia y así poder extraer los aprendizajes. La interpretación crítica supone los siguientes elementos:

- Toda persona es sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su experiencia.
- Es necesarios objetivar lo vivido: convertir la propia experiencia en objeto de estudio e interpretación teórica, a la vez que objeto de transformación.
- Implica reflexión sobre la práctica.
- Implica considerarla en el marco de un determinado contexto: una interpretación crítica de una práctica inserta en una realidad y contexto específico.
- Analiza procesos de desarrollo a través de espacios concretos.
- Es necesario prestar atención a la experiencia y a las interpretaciones de quienes participan en dicha situación o proceso.
- Debe mantener un equilibrio entre aspectos teóricos y prácticos.
- Realiza un trabajo técnico y profesional comprometido con la transformación y la democracia sustancial, con variables científicas, cuantitativas y también cualitativas.

f. Aprendizaje y nuevos conocimientos

El principal beneficio que produce el ejercicio de la sistematización de experiencias es el aprendizaje y la incorporación de nuevos conocimientos. El conocimiento que se adquiere se obtiene de la propia experiencia práctica, por lo que la utilidad del aprendizaje es mayor si cabe. Una de las finalidades de la adquisición de estos conocimientos es la incorporación de los mismos a nuestras prácticas para poder continuar en nuestro trabajo de transformación social. Ese aprendizaje nos debe posibilitar:

- Conceptualizar nuestras experiencias, es decir, producir conocimiento desde la realidad.
- Revelar lo que “aún no sabíamos que ya sabíamos”.
- Producir conocimiento útil.
- Producir un nuevo conocimiento que permite abstraer lo que está haciendo en cada caso particular y encontrar un terreno fértil donde la generalización es posible.
- Aprender de la práctica y de las otras organizaciones.
- Mejorar nuestra práctica.

g. Compartir y difundir

Al igual que ocurre en la mayoría de procesos de adquisición de conocimientos, el poder compartirlos con quienes trabajan en el mismo ámbito de la experiencia sistematizada es de gran utilidad ya que:

- La organización de la información se ha realizado para transmitir una experiencia a otras personas y que éstas puedan aprovecharla en un futuro.
- Su propósito es compartir y contrastar un aprendizaje.
- También puede reforzar la identidad de la propia organización y el sentido de pertenencia a la misma.
- Posibilita compartir la experiencia propia con otras organizaciones.

1.3. Una mirada histórica a la sistematización

Surgimiento de la sistematización

Hay personas que señalan el comienzo de la sistematización en los años cincuenta en el marco de la Academia de Ciencias Sociales y del Servicio Social en América Latina. En ese momento y para ese grupo, sistematizar era recuperar, ordenar, precisar y clarificar el saber del servicio social para darle un carácter científico.

En cualquier caso, la sistematización tal y como se ha descrito de modo general en las páginas anteriores surge en América Latina en los años setenta y desde organizaciones que trabajan en el ámbito de la educación popular.

Estas organizaciones reconocen que han realizado apuestas educativas interesantes y que, pasado el tiempo, queda poco de ellas. La inquietud surge de querer recoger y aprender de las experiencias realizadas, contando con las propias personas implicadas en ellas. Se formula como sistematización porque quiere ser fundamentalmente una recuperación de la experiencia y un análisis crítico con las personas implicadas, desde donde obtener nuevos conocimientos.

Esta metodología y forma de entender la sistematización tuvo un gran desarrollo en América Latina durante estos años y tuvo relaciones y confluencias con la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), las escuelas universitarias de trabajo social, así como con la CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina).

Durante los años setenta tuvo un amplio desarrollo que posibilitó concretar tanto el término como la metodología y herramientas a aplicar. Fue un tiempo de propuestas y experiencias vinculadas en gran medida a la educación popular.

No obstante, desde entonces hasta la actualidad, ha habido momentos más álgidos que otros que han posibilitado que la sistematización se desarrolle por diferentes caminos y se materialice en diferentes propuestas. A continuación presentamos brevemente este recorrido.

Desarrollo de la sistematización

En la década de los ochenta, condicionados por el nuevo contexto sociopolítico de los diferentes países de América Latina, se frena el desarrollo de esta propuesta tanto a nivel de los trabajadores y trabajadoras sociales como a nivel de la academia.

Sin embargo en los años noventa, con el surgimiento de nuevas técnicas en proyectos de cooperación (como el diagnóstico rural participativo) se comienzan a desarrollar metodologías y herramientas propias de la educación popular en estos ámbitos. Así la sistematización sale del ámbito de la educación popular y comienza a desarrollarse en el ámbito del desarrollo rural, comunitario, etc.

Se empieza a vincular sistematización con otras metodologías como técnicas de diagnóstico comunitario, planificación participativa, evaluación iluminativa, etc. Ello posibilitó que, durante los años 90, y todavía en América Latina, se vayan desarrollando adaptaciones y nuevas experiencias de sistematización en diferentes ámbitos. A continuación reseñaremos algunas de estas corrientes, pero hay que señalar que el debate oscila entre la priorización de lo académico y la producción de nuevo conocimiento, y lo descriptivo y la caracterización de tipologías de prácticas concretas.

En cualquier caso se va vislumbrando que hay diversos niveles de sistematización en función de los objetivos, personas destinatarias, utilidad, etc. que marcan los contenidos de la misma.

La sistematización "redescubierta"

A finales de los noventa comienza a hablarse de la sistematización en el "Norte". A veces se utiliza el término para hablar de memorias o recopilación de datos únicamente.

No obstante, de la mano de personas vinculadas a la educación popular llega esta propuesta de trabajo que presenta una metodología y herramientas determinadas para aprender de las experiencias realizadas.

Esta propuesta llega en un momento de cuestionamiento de las prácticas de cooperación al desarrollo y de educación al desarrollo, así como de otras iniciativas de intervención en el ámbito de la transformación social. Es el mismo momento en el que la calidad y los procesos de mejora están abriéndose paso no sólo en empresas, sino también en entidades sociales y organizaciones no gubernamentales.

En este contexto de cuestionamientos y búsqueda de herramientas para la mejora del trabajo de intervención social, la metodología propuesta por la sistematización recupera su atractivo. De esta forma comienza a "redescubrirse" el interés por la sistematización de experiencias tanto en el Norte como en el Sur.

En la actualidad, el debate se centra en la relación de la sistematización con otros procesos y herramientas como la elaboración de informes, la investigación y la evaluación (aspectos que se presentan en posteriores páginas).

Así pues, nos encontramos con una propuesta que está abierta y en permanente construcción. Animamos a las organizaciones y personas interesadas a compartir y contribuir con sus experiencias y elaboraciones a esta propuesta que todavía presenta algunas cuestiones a debate:

1. **Profundización epistemológica y teórica.** Este debate parte de cuestionar si con la sistematización de una o varias experiencias se puede obtener conocimiento "académico"; si de uno o varios casos puntuales se puede elaborar teoría.

2. **Propuesta metodológica.** Debate en torno a las metodologías participativas y las técnicas cualitativas y su capacidad de describir una realidad con cierto rigor. Así como sobre la importancia que en esta propuesta tiene el proceso, al que se le atribuye tanta como al resultado.

3. **Participación y empoderamiento.** Se discute cómo recoger aportes de todas las personas implicadas en la experiencia a sistematizar y cómo ponderar su importancia en el marco de un contexto y una realidad concreta.

4. Debates sobre el peligro de **reducir** la propuesta metodológica **a un instrumento para** "visibilizar" los proyectos financiados, recogiendo todas las voces participantes, pero sin producir aprendizaje ni empoderamiento a las personas implicadas.

1.4. Por qué sistematizar

Como se ha señalado al inicio de esta guía, sistematizamos fundamentalmente porque queremos **aprender de nuestras prácticas** y, además porque buscamos:

- Reconocer lo realizado.
- Recuperar la memoria de lo puesto en marcha.
- Analizar y reconocer no sólo los fracasos sino los avances realizados y también los puntos críticos con los que nos hemos encontrado.
- Analizar procesos concretos en el marco de un contexto más amplio.
- Aprender de la práctica.
- Generar conocimientos nuevos desde la propia práctica.
- Mejorar nuestras prácticas.
- Avanzar en nuestro trabajo en el campo de la transformación social.

1.5. Para qué sistematizar

- Para mejorar nuestras prácticas.
- Para generar aprendizajes.
- Para elaborar nuevos conocimientos.
- Para comunicarlos y compartirlos con otras personas y organizaciones.

No obstante, a continuación veremos cómo en función de qué característica de la sistematización prioricemos, nos encontraremos con escuelas y prácticas diferentes. En las páginas siguientes señalaremos cómo cada propuesta prioriza más un aspecto u otro a través de la representación gráfica (en diferentes tamaños) de los siguientes elementos:

Difusión

Aprendizaje

Interpretación

Análisis

Orden/Memoria histórica

Carácter participativo

Proceso

1.6. Con quién sistematizar

Existe un amplio debate no tanto sobre quién, sino en qué grado debe participar cada grupo relacionado con la experiencia.

En lo que existe un acuerdo generalizado es en que en la sistematización deben participar todas las personas implicadas en la experiencia, las que la vivieron directamente, bien sean:

- beneficiarias o
- promotoras/dinamizadoras

Estas personas juegan papeles diferentes en la experiencia, pero todas ellas deben tener algo que decir en su análisis e interpretación crítica. Según que “escuela” o “corriente” sigamos su participación será de una u otra manera, lo que también reflejaremos gráficamente:

Promotoras

Beneficiarias

También en función del objetivo de la sistematización y de la situación del propio grupo, la participación de personas ajenas a la institución o a la experiencia objeto de sistematización puede ser un elemento enriquecedor o limitador. No existe un consenso claro al respecto, aunque es cierto que muchas de las experiencias que hemos conocido contaban con personas externas que asesoraban el proceso y ayudaban a centrar el tema y plantear preguntas u orientaciones para avanzar en el proceso.

2. Diferentes miradas

Enfoques de sistematización

Como hemos comprobado en el apartado anterior, en el desarrollo de la sistematización han existido grupos que han impulsado diferentes enfoques, respondiendo a necesidades específicas diversas.

Históricamente, la sistematización en América Latina ha tenido sus diferentes desarrollos debido a su vinculación con:

- la educación popular;
- la Investigación Acción Participativa;
- las escuelas de Trabajo Social.

Las diferencias de estilos o corrientes vienen dadas fundamentalmente por el énfasis puesto en el objetivo prioritario de la sistematización:

- Favorecer el intercambio de experiencias.
- Tener una mejor comprensión del trabajo propio.
- Adquirir conocimientos teóricos a partir de la práctica.
- Mejorar la práctica.

Así como en función del objeto de lo que se quiere sistematizar:

- La práctica de las personas educadoras.
- La práctica de los grupos populares.
- La relación entre las personas educadoras y la población beneficiaria.

No obstante, con su desarrollo en el campo de las organizaciones sociales **hoy en día**, encontramos que la sistematización es una propuesta metodológica que se encuentra en un espacio entre:

- La elaboración de memorias de proyectos y/o experiencias de intervención.
- La evaluación de experiencias.
- La investigación a partir de las experiencias.

Intentaremos a continuación delimitar aspectos comunes y diferenciales entre estas corrientes o escuelas.

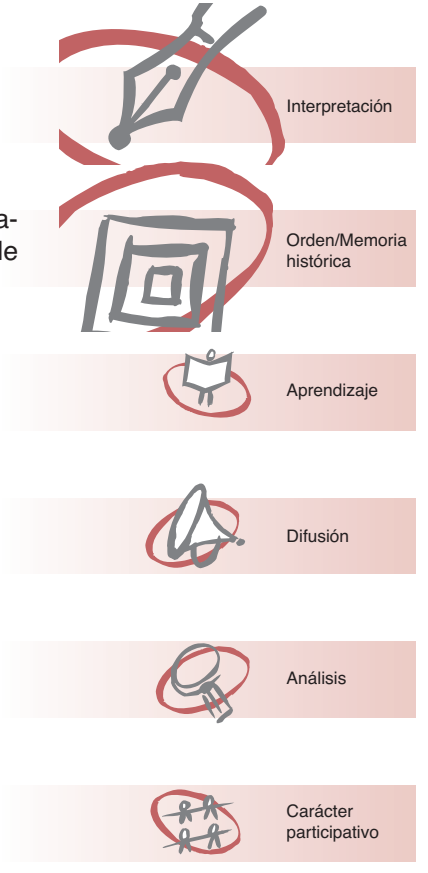
2.1. Miradas tradicionales

2.1.1. Sistematización y educación popular

Quienes más han desarrollado y han mantenido el contacto entre sistematización y educación popular ha sido fundamentalmente la Red Alforja, una red de educadores y educadoras populares de Centro América.

Su enfoque plantea un modelo basado en los siguientes pasos:

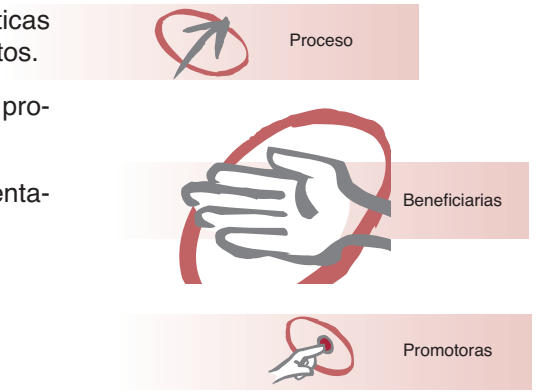
- El punto de partida.
- Las preguntas iniciales.
- Recuperación del proceso vivido.
- La reflexión de fondo: por qué pasó lo que pasó.
- Los puntos de llegada.

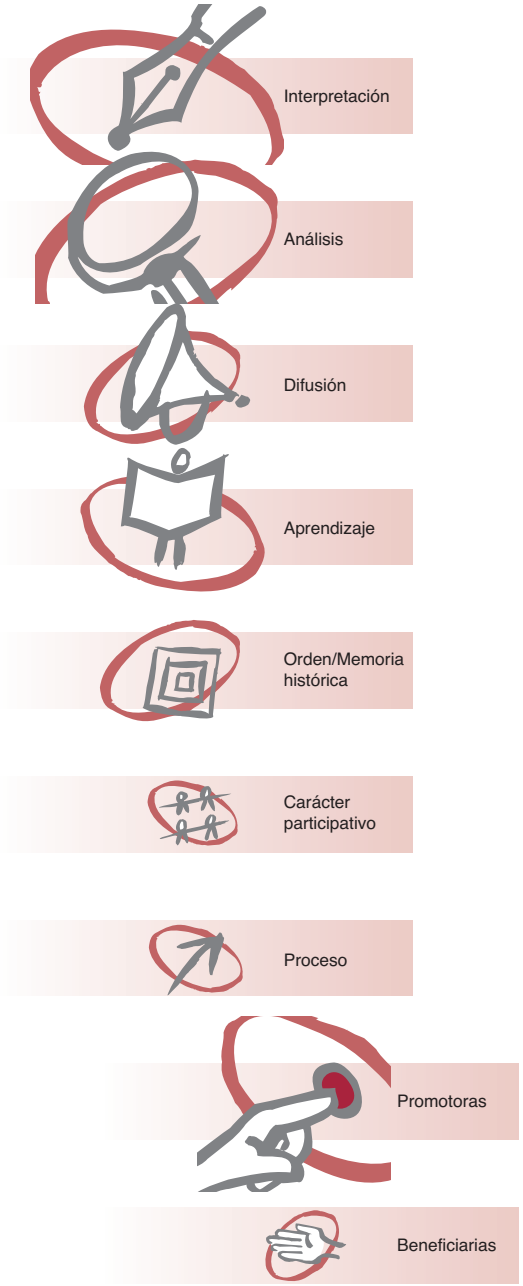


Desde esta perspectiva, el énfasis fundamental está en aprender de las prácticas vinculándolas a un contexto determinado y no tanto en elaborar conocimientos.

En cuanto a las personas participantes, son las personas “beneficiarias” las protagonistas fundamentales de esta sistematización.

Como es el modelo que hemos seguido básicamente en esta guía, lo presentaremos más adelante en la propuesta práctica.





2.1.2. Sistematización y trabajo social

Desde los comienzos de la sistematización, esta metodología ha estado interrelacionada con el trabajo social. La sistematización aportaba el ser un espacio privilegiado para conocer desde la práctica.

Para este grupos de personas, vinculadas al trabajo social, sistematizar era recuperar, ordenar, precisar y clarificar el saber del servicio social para darle un carácter científico.

La investigación y la sistematización se constituían en complementarias en la medida en que en algunos escuelas y Universidades se consideraba la sistematización como una metodología de investigación. Así lo hacen en la Universidad del Valle (Cali, Colombia) hoy en día.

En este sentido quienes más han trabajado han sido las personas que conforman el Taller Permanente de Sistematización de Perú.

Ellas entienden la sistematización como un *proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de promoción vivida personalmente (o sobre determinados aspectos de ésta), mediante la cual interpretamos lo sucedido, para comprenderlo. Ello permite obtener un producto consistente y sustentado, a partir del cual es posible transmitir la experiencia, confrontarla con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica.*

Su propuesta insiste fundamentalmente en la producción de conocimiento y lo han estado aplicando en numerosas organizaciones de intervención social de Perú.

Las fase de su propuesta (actualmente en revisión) son:

1. Diseño del proyecto de sistematización

- *Para qué se quiere sistematizar esa experiencia*
  - Qué conocimientos se espera obtener, qué producto se espera lograr, a quién se quiere que le sirva.
  - Formula la(s) pregunta(s) centrales que la sistematización quiere responder (eje o entrada del proceso).
- *Qué se quiere sistematizar*
  - Delimita la experiencia que se va a sistematizar: toda, una parte... (a mayor amplitud, menor profundidad de análisis).
  - Depende de los objetivos propuestos (pregunta inicial).
- *Cómo vamos a realizar la sistematización*
  - Elección de propuesta metodológica (de forma abierta).
  - Operacionalización de la sistematización (quiénes y de qué manera participan, plazos, recursos...).

Confección del documento de *Proyecto de Sistematización* (esquema):

- Fundamentación: en qué consistió la experiencia y por qué sistematizarla.
- Objetivos de la sistematización: lo que se espera alcanzar, en productos y en procesos, aprendizajes, etc.
- Metodología: presentar y fundamentar el método escogido, describiendo las tareas, responsabilidades, etc.
- Recursos: tiempos, materiales y recursos financieros necesarios.
- Cronograma: secuencia de las tareas, momentos claves, presentación de productos, etc.

2. Recuperación del proceso

- *Descripción de la experiencia:* dónde y cuándo se realizó, qué actores participaron, con qué objetivos, qué resultados se obtuvo... Se trata de realizar una mirada ordenada de la práctica.
- *Recuperación del desarrollo del proceso:* lo más completa posible, dando cuenta de todo lo sucedido (no sólo lo programado), considerando todos los puntos de vista de los diversos participantes en el proceso (conjunto del equipo y población beneficiaria).

Consideraciones:

- Se realiza a partir de una diversidad de fuentes de información (proyecto, programaciones, informes, evaluaciones, diferentes registros, memoria...).
- Utiliza instrumentos, guías que faciliten la reconstrucción.
- Acompaña la reconstrucción de la experiencia con su contextualización.

3. Análisis del proceso

- Descomponer el proceso en los elementos que lo constituyen, para comprender su lógica interna y comprender las diferentes relaciones.
- Se comienza a conceptulizar: supuestos manejados, reflexión sobre la práctica y contraste con lecturas teóricas.
- El instrumento fundamental es la formulación de preguntas que derivan de los objetivos y ejes de la sistematización, de forma ordenada: operacionalización de las preguntas de sistematización.
- El análisis termina con el reordenamiento de la información necesaria para responder las preguntas.

4. Interpretación del proceso

- El objetivo es explicar el proceso vivido, sacando a la luz los nuevos conocimientos obtenidos durante la experiencia. Se realiza respondiendo a las preguntas planteadas en el momento del análisis, considerando y relacionando toda la información con que se cuenta. Se trata de un proceso ascendente, hasta llegar a la pregunta que constituyó el objetivo de la sistematización.
- La sistematización termina cuando llegamos a comprender la lógica interna del proceso y obtenemos un aprendizaje valioso en relación a lo sucedido que nos orienta una nueva intervención. De esta manera, las conclusiones de la sistematización deben expresarse como *aprendizajes* y, si es posible, en *recomendaciones* para nuevas intervenciones. Otro producto final, puede ser la formulación de nuevas preguntas que impulsen nuevos procesos.

5. Exposición

- Se trata de presentar el proceso y los resultados obtenidos de la sistematización. Deberá ser una presentación sintética y adaptada, para lo que es posible utilizar diferentes formatos y soportes de comunicación.

CUADRO RESUMEN DE PROPUESTAS DE SISTEMATIZACIÓN				
	CELATS (1985)	**Taller Permanente CEAAL-PERU (1988)**	**Escuela para el Desarrollo (1991)**	**Oscar Jara, Alforja (1994)**
Destinatario	Trabajadores sociales.	Promotores y educadores populares.	Promotores.	Educadores populares y promotores.
Concepto de sistematización	Método que integra teoría y práctica para producir conocimiento a partir de la experiencia. Forma de investigación cuyo objeto de conocimiento es una experiencia en la cual se ha participado.	Proceso permanente, acumulativo, de creación de conocimiento a partir de la experiencia de intervención en la realidad. Primer nivel de teorización sobre la práctica.	Reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de promoción vivida, distinguiendo aciertos y errores. Contrastación y acumulación de sistematizaciones permitirá la elaboración de pautas metodológicas de intervención.	Interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han interrelacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.
Propósitos que persigue	Mejorar la práctica del trabajador social. Aportar a experiencias similares. Aportar a la producción del conocimiento científico desde lo particular y lo cotidiano.	Mejorar la intervención desde lo que ella misma enseña. Enriquecer, confrontar, modificar el conocimiento teórico existente, transformándolo en herramienta útil para transformar la realidad.	Obtener una visión común (en el equipo) sobre el proceso vivido. Transmitir y contrastar experiencias, para ir construyendo una teoría y metodología de la promoción.	Tener una comprensión más profunda de las experiencias, con el fin de mejorar la práctica. Compartir con otras prácticas similares las enseñanzas surgidas de la experiencia. Aportar a la reflexión teórica y a la construcción de teoría, conocimientos surgidos de prácticas sociales concretas.
Cómo sistematizar	1. Recuperación y ordenamiento de la experiencia. 2. Delimitación del objeto y objetivos de la sistematización. 3. Recuperación de la experiencia desde el objeto. 4. Análisis: operacionalización de las preguntas y recuperación de la información. 5. Síntesis: respuesta a las preguntas. 6. Exposición.	Dos niveles de sistematización: Primer nivel: interpretación del proceso como un todo. 1. Diseño del proyecto. 2. Recuperación del proceso. 3. Periodización del proceso - Análisis 4. Interpretación del proceso. 5. Exposición. Segundo nivel: profundizar el conocimiento de algunas de las dimensiones del proceso. 1. Delimitación del objeto y objetivos de la sistematización. 2. Diseño del proyecto. 3. Reconstrucción de la experiencia desde el objeto. 4. Análisis: explicitación de hipótesis, periodización de la experiencia, formulación de preguntas a cada etapa y a todo el proceso. 5. Síntesis: respuesta a las preguntas. 6. Exposición.	1. Delimitación de la experiencia a sistematizar (tiempo y espacio) y del objeto y objetivos. 2. Descripción de la experiencia a sistematizar. 3. Registro ordenado de la experiencia (cuadro cronológico). 4. Periodización y tipificación de etapas del proceso. 5. Análisis y conclusiones. 6. Redacción.	1. El punto de partida: 1.1. Haber participado en la experiencia 1.2. Tener registros de la experiencia 2. Las preguntas iniciales: 2.1. ¿Para qué queremos sistematizar? (definir el objetivo) 2.2. ¿Qué experiencia/s queremos sistematizar? (delimitar el objeto) 2.3. ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar? (precisar un eje de sistematización) 3. Recuperación del proceso vivido: 3.1. Reconstruir la historia 3.2. Ordenar y clasificar la información 4. La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó? 4.1. Analizar, sintetizar e interpretar críticamente el proceso 5. Los puntos de llegada: 5.1. Formular conclusiones 5.2. Comunicar los aprendizajes

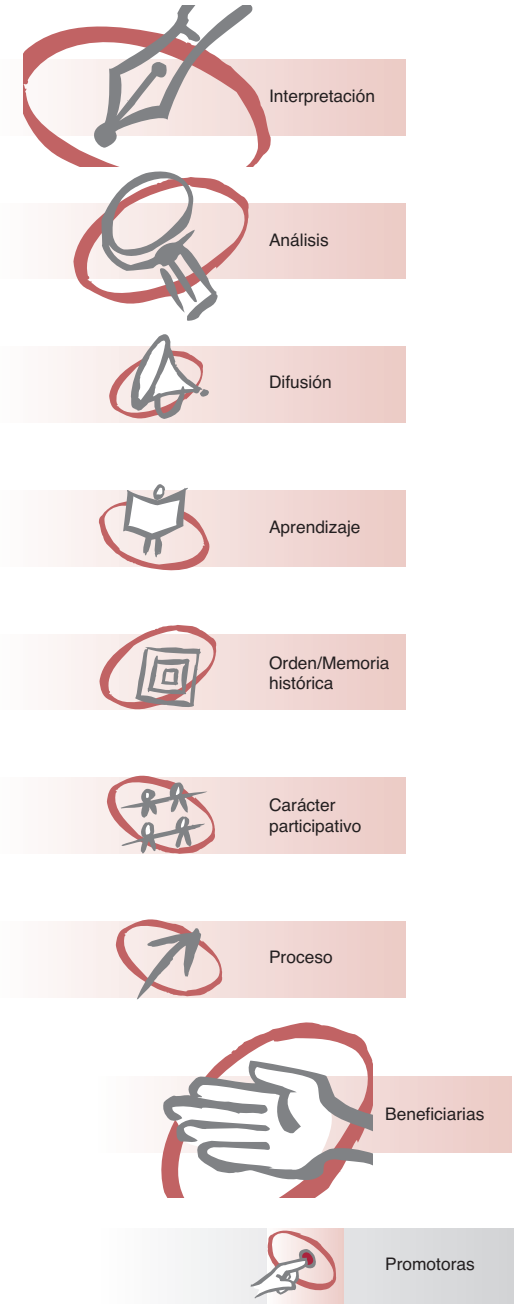
Fuente: FRANCKE, M. MORGAN, M.L.: *La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción.* Materiales didácticos Nº 1, Escuela para el Desarrollo, Lima, 1995.

2.1.3. Sistematización e Investigación Acción Participativa

Una de las propuestas vinculadas a la investigación que en la actualidad se está trabajando en el marco universitario es la del Grupo de Investigación en Educación Popular de la Universidad del Valle de Cali (Colombia). Este grupo interdisciplinario y su propuesta metodológica hace hincapié en la importancia de la interpretación de la experiencias.

Desde su perspectiva, el núcleo metodológico reside en construir relatos sobre la experiencia y realizar lecturas interpretativas de dichos relatos con el objetivo final de elaborar un “macro relato consensual”. Destacan de su enfoque el carácter de la investigación que es fundamentalmente:

- cualitativa
- hermeneutica
- participativa



FASES DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN
Modelo del Grupo de Investigación en Educación Popular (Universidad del Valle, Cali)

→ No son pasos secuenciales.
→ Van íntimamente interrelacionados.
→ El núcleo que liga todos los pasos del proceso es el macro-relato.
1. **Extensiva** > núcleos temáticos.
2. **Intensiva** > categorías de análisis: un campo semántico que da sentido a los temas.
3. **Comparativa** > se relacionan las lecturas intensivas: emergen las dinámicas de los actores sociales.
LECTURA
1. RECONSTRUCCIÓN
MACRO-RELATO
3. INTERPRETACIÓN
2. POTENCIACIÓN
Provocar el relato.
Técnicas:
→ Fuentes primarias de información:
• entrevistas grupales
• entrevistas en profundidad
→ Fuentes secundarias de información:
• informes, actas, memorias...
• cartillas, manuales...
• vídeos, fotografías...
Cada relato es una **unidad de contexto**.
Quien **investiga** relata también **su propio proceso** (decisiones, opciones...) en la sistematización.
Condiciones requeridas: disposición a la escucha, a la observación, al diálogo. Acercarse sin prejuicios. No utilizar categorías previas.
Análisis de mediaciones
Sistemas de relaciones que vinculan a los diferentes actores sociales participantes.
→ Mediaciones estructurales:
• Jerarquía, posiciones...
• Densidad de relaciones.
• Intensidad de relaciones.
→ Mediaciones expresivas:
• Cognitivas (mitos).
• Afectivas.
• Prácticas (rituales).

Fuente: elaboración propia en base a la documentación del Grupo de Investigación en Educación Popular.

Otra propuesta que parte de presupuestos similares es la que ha sido desarrollada por el CIDE, fundamentalmente en Chile. Esta organización propone tres pasos o momentos para un proceso de sistematización:

1. Análisis de los aspectos contextuales que estructuran e inciden en cualquier práctica.

   Se trata de construir un escenario que permita entender y dar sentido a los procesos e interacciones que se desarrollan como producto de una experiencia.

2. Explicita los supuestos que fundamentan y organiza la propuesta de acción.

   Se trata de reconstruir la lógica de la práctica social a través de hipótesis de acción que den cuenta de las "apuestas" y "búsquedas" que animan fundamentalmente las actividades educativas. Se analizan las interpretaciones y sentidos operantes para construir una interpretación que elabora lo vivido en un plano más general.

3. Se vuelve la mirada a la acción para reconstruir ésta en un tiempo y lugar específicos.

   Se trata de analizar el conjunto de mediaciones que van desde el nacimiento de una idea o propuesta a la materialidad de su puesta en práctica (del proyecto "ideal" a su concreción en un "desarrollo" y unos "resultados" específicos).

En ambas propuestas el péndulo de lo prioritario se inclina hacia la interpretación de las personas participantes en el proyecto.

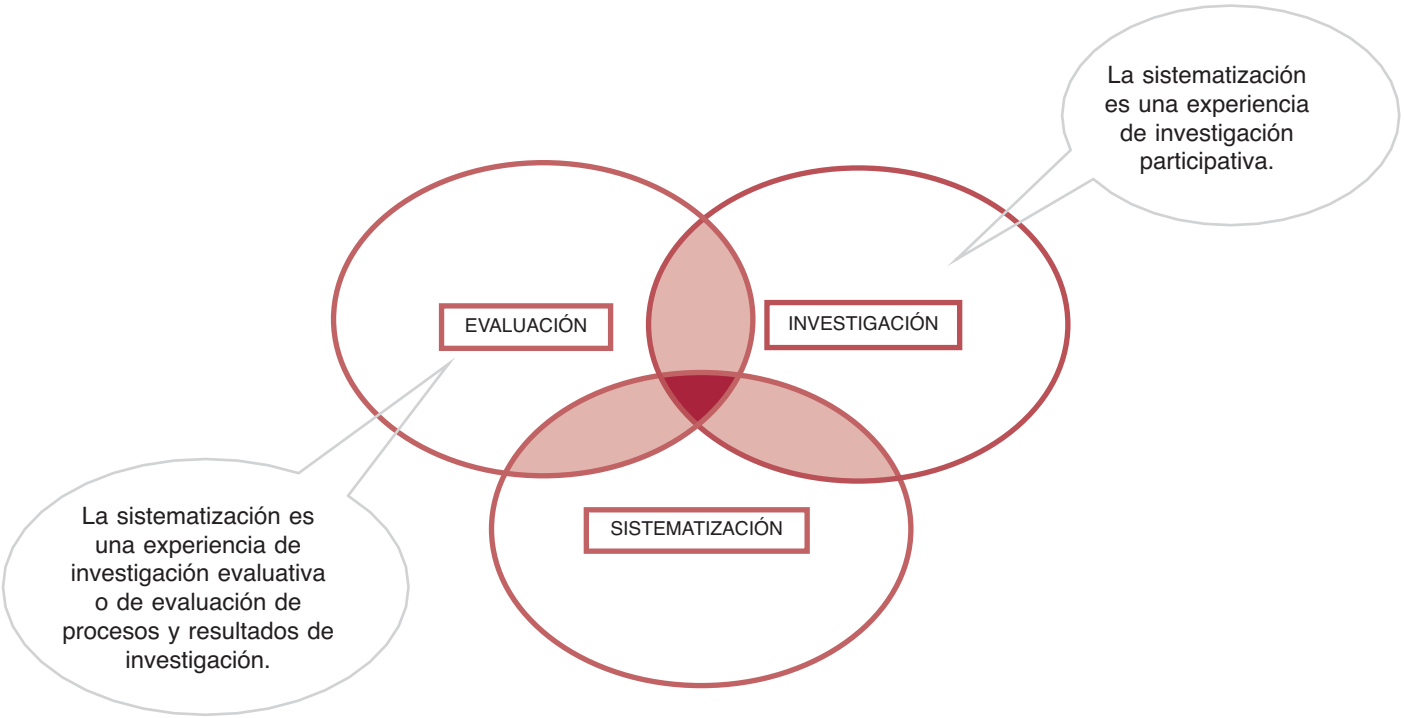
Hay que señalar que estas propuestas se han caracterizado por realizar "sistematizaciones de sistematizaciones", lo que les ha permitido comparar experiencias diferentes con algunos elementos comunes y así extraer aprendizajes nuevos generalizables.

2.2. Miradas contemporáneas

La sistematización hoy se debate en un espacio en el que se posibilita vincular la teoría y la práctica. Por ello se encuentra a caballo entre otras propuestas que nos posibilitan tener un conocimiento de la realidad como son:

- La evaluación
- La investigación

Y, como vemos en la siguiente figura, hay lugares comunes con la investigación y la evaluación, pero también tiene un espacio propio.


La sistematización es una experiencia de investigación participativa.
EVALUACIÓN
INVESTIGACIÓN
SISTEMATIZACIÓN
La sistematización es una experiencia de investigación evaluativa o de evaluación de procesos y resultados de investigación.

2.2.1. Sistematización e investigación

La sistematización tiene en común con la investigación que ambos son procesos de conocimiento. La sistematización, sin ser investigación en sentido estricto, es una modalidad de ésta que procura hacer conceptualización desde la y/o las prácticas.

El objeto de conocimiento es un aspecto de la realidad que queremos comprender para poder intervenir en ella. En la sistematización se aborda un proceso o alguna de sus dimensiones, a partir de una práctica intencionada y planificada.

En esta línea se enmarca la propuesta que realizan grupos de Colombia como la Universidad Pedagógica Nacional o Dimensión Educativa.

Para ellos la sistematización es una propuesta investigativa entendida como *una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben.*

Algunos de los rasgos que caracterizan a esta propuesta de sistematización son los siguientes:

1. Es una producción intencionada de conocimientos

   A nivel epistemológico, una posición consciente sobre desde dónde, para qué y cómo se produce conocimiento social.

2. Es una producción colectiva de conocimiento

   Los propios actores sociales toman las decisiones principales de la investigación: el qué, el por qué, el para qué y el cómo hacerlo.

3. Reconoce la complejidad de las prácticas de acción social, objeto de la sistematización

   Está condicionada por los contextos, relaciones, construcción de sentidos, producción de efectos previstos o no, etc.

4. Busca reconstruir la práctica en su densidad

   Se trata de producir un relato descriptivo de la experiencia desde el diálogo de miradas y saberes.

5. Busca una interpretación crítica de la lógica y sentidos que constituyen la experiencia

   Además de reconstruir la experiencia, aspira a dar cuenta de su lógica particular, de los sentidos que la constituyen.

6. Busca potenciar la propia práctica de intervención social

Se parte de un interés pragmático: mejorar la práctica.

7. Aporta a la conceptualización de las prácticas sociales en general

Busca comprender los sentidos que conforman prácticas sociales, y desde allí elaborar esquemas de interpretación que permitan comprender lo social: el balance de varias sistematizaciones sobre un mismo campo de prácticas puede generar reflexiones teóricas de mayor amplitud.

Y las fases que forman parte del proceso de sistematización desde esa perspectiva son:

1. La generación de condiciones para el desarrollo de la investigación
2. Reconstrucción de la trayectoria histórica de la experiencia
3. Análisis e interpretación de la experiencia
4. Síntesis definitiva y socialización de resultados

2.2.2. Sistematización y evaluación

La evaluación se caracteriza porque se fija en el proyecto y, concretamente, en sus objetivos y resultados. Por su lado, la sistematización pretende profundizar en el algunas dimensiones del proceso en el que se inserta el proyecto, centrándose en la articulación entre la práctica profesional y la de los sujetos participantes.

No obstante, en nuestros días la evaluación va ampliando tanto lo qué mide como los momentos en los que lo mide. A pesar de ello, siguen existiendo diferencias relevantes como las señaladas en el siguiente cuadro.

	Evaluación	Sistematización
Propósito	• Medir los resultados de un proceso. • Confrontar los resultados con los objetivos, metas y productos propuestos. • Recomendar para futuras acciones. • Está centrada en procesos más simples.	• Generar conocimiento a partir de la experiencia. • Obtener lecciones para dialogar con otras experiencias. • Compartir, aprender y mejorar los procesos. • Está centrada en procesos más complejos.
Énfasis	• Privilegia la confrontación de los resultados con los objetivos, metas y acciones propuestas. • La lógica es parcial. • Tendencia hacia la objetividad.	• Se propone reflexionar sobre la experiencia desarrollada, desde un hilo conductor o eje de reflexión. • Encontrar causas y efectos que influyen en un proceso. • Reflexionar a fondo. • Difundir las experiencias. • Interpretar la lógica del proceso. • La lógica es circular, sistémica, compleja. • Integra la dimensión subjetiva.
Quién la realiza	• Las y los actores no necesariamente están implicados.	• Las y los actores deben estar implicados.
Productos esperados	• Valoración del alcance de los objetivos. • Aceptación de las técnicas. • Determinar los efectos cognoscitivos. • Definir seguimiento y validación del trabajo. • La comunicación va dirigida con mayor énfasis hacia las y los actores directos del proceso.	• Aprendizajes, conclusiones, lecciones, productos de comunicación, vídeo, documento, historietas, etc. • La comunicación trasciende a las y los actores directos.

Fuente: Polygone (Red Internacional de Educación para el Desarrollo y Educación Popular): *Mosaico educativo para salir del laberinto*, Vitoria-Gasteiz,

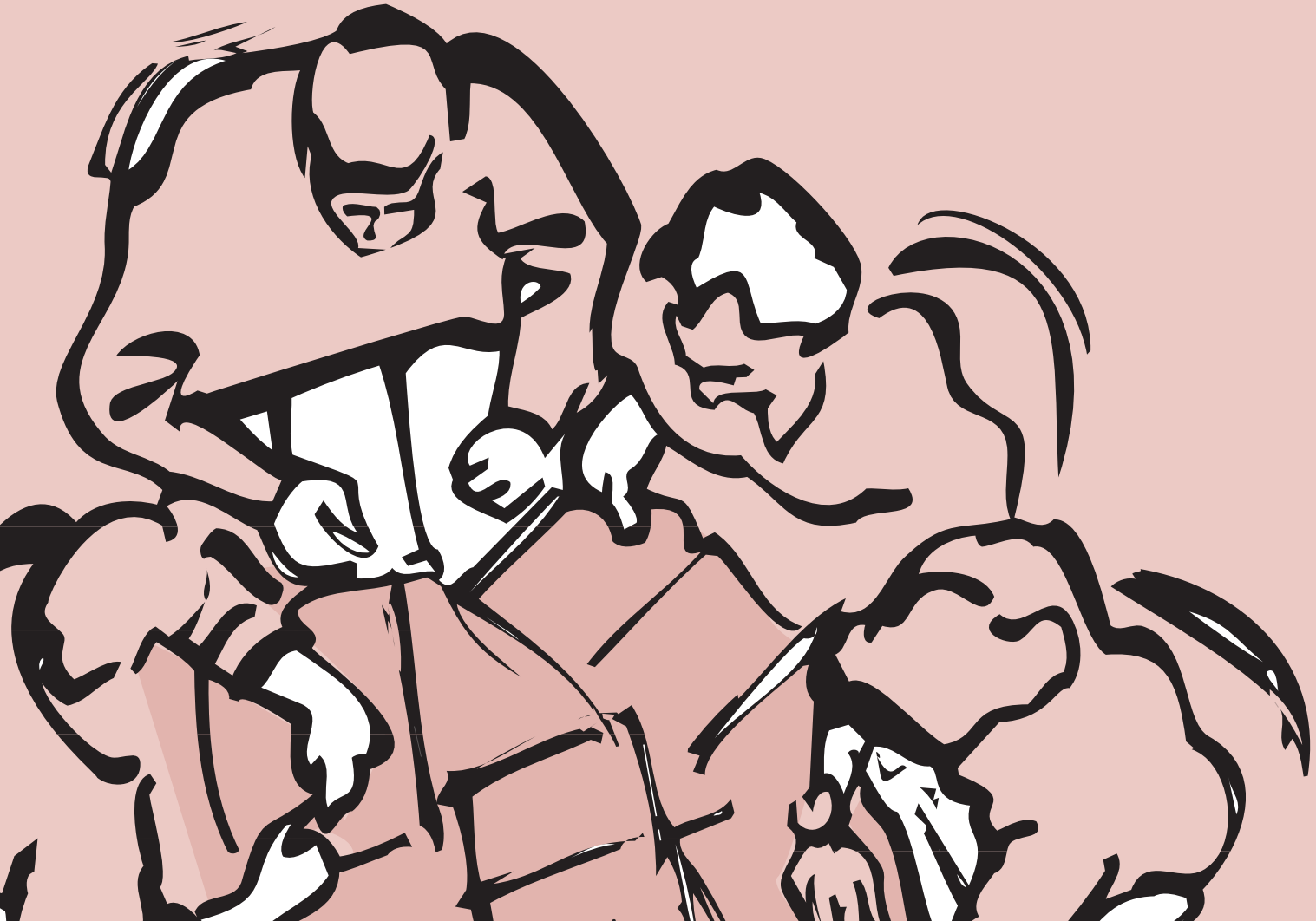
2.2.3. Sistematización y memorias e informes

Uno de los resultados de la sistematización es la presentación de un documento narrativo. Como se ha dicho anteriormente, en la sistematización es tan importante el producto como el proceso. Por este motivo, la sistematización no puede reducirse a un informe o memoria que recopila y describe una experiencia. Todo el proceso en sí es tan importante como el resultado final que puede plasmarse o no en un informe.

Además de esto, los informes o memorias de experiencias se limitan a describir cronológicamente los hechos. En el caso de la sistematización, sin embargo, el informe o documento resultante debería describir de forma sintética lo que sucedió, pero también el "por qué pasó lo que pasó", además de señalar las lecciones aprendidas y las recomendaciones que surjan de la sistematización.

3. Enfrentándose a la visión

Organizando una sistematización



3.1. Requisitos de la sistematización

Para ser útil, cualquier metodología necesita ser aplicada partiendo de ciertos requisitos y en contextos y tiempos adecuados. Además, para poner en marcha un proceso participativo como la sistematización conviene que existan unos acuerdos previos para que ésta no sea una experiencia frustrante.

En este sentido presentamos a continuación algunos elementos claves a tener en cuenta a la hora de elegir y utilizar esta metodología:

- **Acuerdo mínimo sobre la sistematización**

  Las personas implicadas en el objeto de sistematización, han de estar de acuerdo con realizar una sistematización de la experiencia vivida. Especialmente es importante que exista un compromiso institucional de la entidad o entidades participantes.

- **Definición de lo que se quiere sistematizar y quién va a capitalizar los resultados**

  Uno de los momentos de la metodología es definir específicamente qué se va a sistematizar. Sin embargo es interesante que se tenga una idea general clara y consensuada de lo que se va a sistematizar (todo no puede ser sistematizado y, por ello, pueden generarse falsas expectativas). Además es importante tener en cuenta quiénes van a capitalizar los resultados de la sistematización, pues no son pocas las personas que participan del proceso.

- **Recursos económicos**

  Una vez establecido el cronograma de actividades para realizar la sistematización, se ha de presupuestar los costes del proceso y disponer de los recursos necesarios.

- **Proceso de formación**

  Al tener características de aprendizaje, la sistematización debe de asumirse como un proceso formativo.

- **Tiempo requerido**

  Para poder realizar un proceso de sistematización adecuado hay que prever un tiempo mínimo para poder desarrollar los ejercicios necesarios de sistematización.

- **Condiciones materiales**

  Estas se refieren a las condiciones adecuadas para poder desarrollar una actividad de sistematización (espacios, materiales e instrumentos requeridos, etc.).

3.2. Acotación de la sistematización

La realidad en toda su complejidad no puede ser abarcada en un análisis. Así pues, al plantearse realizar una sistematización, es necesario definir concretamente qué parte o qué aspecto de la experiencia queremos que sea analizado.

Posteriormente, y en función de dicha elección, habrá que determinar con quiénes se puede contar para el proceso, así como los tiempos y recursos que se disponen para realizar la sistematización.

Para ello hemos de tener en cuenta la limitación, en nuestros proyectos y propuestas, de no poder contar con los recursos y tiempos necesarios para poder plantear procesos de sistematización ambiciosos. En ese sentido, es fundamental establecer previamente estos elementos para delimitar el alcance que va a tener la sistematización, desde la humildad de nuestras capacidades y el realismo de nuestras posibilidades, para no frustrarnos personalmente ni frustrar las expectativas de otras personas.

3.3. Definición de participantes

Es conveniente que las personas que estén implicadas en la sistematización sepan qué se les va a pedir y cómo pueden participar. Todo ello depende del objeto que se va a sistematizar así como de la prioridad que pueda tener la participación de todas las personas implicadas. En cualquier caso, como normalmente no es posible contar con la participación de todas ellas, conviene delimitar tiempos, funciones, implicaciones y diferentes responsabilidades.

Asimismo, es necesario determinar inicialmente si se considera necesaria la presencia de un equipo externo que acompañe el proceso de sistematización y cuáles serán sus funciones.

Finalmente, es necesario comunicar la marcha del proceso, así como sus resultados finales, a todas las personas que han participado en él.

4. Mirando, viendo y conociendo

Poniendo en práctica la sistematización

Introducción: “el caracol de la sistematización”

Ya hemos señalado que existen diferentes propuestas metodológicas de acuerdo a los diversos enfoques que existen sobre la sistematización de experiencias, y hemos avanzado en su presentación los diferentes pasos que desarrollan en el proceso.

Desde la Asociación FULCO (México) se señala estos diez momentos del proceso de sistematización:

1. Importancia, utilidad y pertinencia de la sistematización.
2. Recuperación y reconstrucción de la experiencia (primer acercamiento).
3. El objeto de la sistematización.
4. Registro y reordenamiento de la experiencia de acuerdo al objeto de sistematización.
5. Componente del objeto de sistematización.
6. Recuperación y registro de la información.
7. Instrumentos y técnicas para organizar, registrar y reconstruir la experiencia.
8. Las habilidades para la comunicación escrita.
9. Análisis e interpretación.
10. Socialización.

Hemos adelantado, así mismo, que nuestra propuesta para poner en práctica la sistematización es una versión de la metodología de la Red Alforja. Presentamos a continuación los diferentes pasos de dicha propuesta. En cada paso se señala su descripción, así como:

los elementos fundamentales,

las recomendaciones y

las dudas y comentarios frecuentes.

Antes de empezar...

Dibujar un caracol con los siguientes pasos alrededor de la concha:

1 • Haber participado en la experiencia
• Tener registros de experiencias

2 • ¿Para qué queremos sistematizar? (Objetivo)
• ¿Qué experiencia queremos sistematizar? (Objeto)
• ¿Qué aspectos centrales de la experiencia nos interesan? (Eje)

3 • Reconstruir la historia
• Ordenar y clasificar la información

4 • Analizar, sintetizar e interpretar críticamente el proceso

5 • Formular conclusiones
• Comunicar aprendizajes

6 • Sistematización de sistematizaciones
• Aprendizajes nuevos

4.1. El punto de partida

La práctica es el punto de partida de cualquier experiencia de sistematización. La práctica es el primer momento y el segundo momento es la sistematización. Por todo ello, se puede decir que en toda sistematización es necesario que participen las personas que han vivido la experiencia. Puede ser que se considere necesario que participen otras personas, pero las que siempre deben hacerlo es las que han vivido o algunas de las que han vivido directamente la experiencia.

- Haber participado en la experiencia

- Llevar un registro de informaciones de la experiencia útiles para el proceso de sistematización.
- Los registros pueden ser actas de reuniones, diarios o cuadernos de campo, borradores de documentos, planificaciones, memorias de seminarios, fotografías, grabaciones, videos, gráficos, mapas, dibujos...
- Con ellos se pueden elaborar cuadros de registro dependiendo de qué se quiere sistematizar y cómo. Existe una variedad infinita de posibilidades que quedan a la creatividad de las personas y del grupo. En cualquier caso, convendría que el registro fuera lo más útil y menos complicado posible.

- “Casi siempre existen registros, pero difícilmente recogen todo lo necesario”. Tendremos que aprovechar al máximo los registros que ya existen.
- Se puede completar la información de los registros con la memoria de las personas participantes, haciendo un efecto de triangulación (realidad, registros y memoria).
- Las fuentes orales tienen que ser tratadas con sus potencialidades y limitaciones.

4.2. Las preguntas iniciales

El paso anterior podría ser el "momento cero": cuando tiene lugar realmente la experiencia. Ahora pasamos al primer momento propiamente de la sistematización. Se trata de definir el qué, por qué y para qué de la sistematización. Rara vez se realiza antes de que finalice la experiencia, aunque si se pensara antes podríamos tener más claridad en los registros recogidos e información mejor y más pertinente. Las preguntas iniciales son, al menos, tres.

Para qué queremos sistematizar

El para qué queremos sistematizar nos ayuda a definir el ***objetivo*** de la sistematización. Tenemos que ser realistas a la hora de definir el objetivo de la sistematización y hacerlo de modo claro y conciso. Este objetivo depende del grupo, las preocupaciones, el contexto, el tiempo disponible...

Existe, como hemos presentado anteriormente, un amplia gama de posibilidades para responder a la pregunta de para qué sistematizar. La respuesta a esta pregunta nos va a delimitar también el cómo hacerlo. No es lo mismo sistematizar para recoger la experiencia de un grupo que sistematizar para analizar las causas del éxito y/o fracaso de la experiencia, etc. En función de dónde pongamos el énfasis, la definición de la metodología, participantes y demás aspectos del proceso serán diferentes.

- Para qué queremos hacer este ejercicio.
- Tener clara la utilidad de esta sistematización (frente a entender la sistematización como una carga u obligación).

- Tomar en cuenta la misión y estrategia institucional.
- Tomar en cuenta los intereses y posibilidades personales.

- Que se asignen recursos y posibilidades personales e institucionales es fundamental.
- Que se esté en disposición de hacer una aproximación crítica a la experiencia, sobre todo la institución.

Qué experiencia queremos sistematizar

Se trata de delimitar en el tiempo y el espacio la experiencia a sistematizar. El por qué delimitarla puede depender del objetivo, de la experiencia en sí, del contexto específico, etc.

Conviene que se señale una fecha de comienzo y una fecha de finalización de la experiencia concreta que se vaya a sistematizar. Esta concreción se denomina el ***objeto*** de la sistematización.

- Escoger qué experiencia vamos a sistematizar.
- Delimitar el tiempo, los sujetos y el espacio de la experiencia.

- No es necesario abarcar toda la experiencia.

Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar

Se trata de precisar el ***eje*** de la sistematización: que es más bien el enfoque o “las gafas” con las que vamos a mirar esa experiencia concreta.

Se trata de mirarla desde una perspectiva determinada con el objeto de no dispersarnos demasiado, de no tratar de abarcar toda la experiencia en toda su complejidad.

El eje puede ser formulado de maneras muy diferentes, incluso una experiencia puede ser sistematizada atendiendo a ejes diferentes en función de lo que interese.

F

- Saber qué aspectos, dimensiones, factores, componentes nos interesan más (ayuda a seleccionar el tipo de información, las fuentes que necesitamos).
- Precisar el enfoque central y evitar la dispersión.

R

- Pensarlo como un hilo conductor que atraviesa toda la experiencia.

?

- Tiene que ser coherente con el objetivo.
- En todo momento conveniente explicitar las formulaciones, entender de qué estamos hablando.

Algunas de las preguntas a realizar esta fase de la sistematización pueden ser:

- ¿Conozco a fondo la institución y el proyecto: su misión, visión, población meta, objetivos, metodología, resultados, obstaculizadores, facilitadores y etapas?
- ¿Tengo acceso a la información: documentos iniciales, reportes, informes, planificaciones, evaluaciones, etc.?
- ¿Puedo conseguir la información a través de fuentes directas e indirectas?
- ¿Por qué esta porción de la experiencia y no otra? ¿Cuál es su utilidad? ¿A quién le sirve?
- ¿Qué beneficios aporta a la práctica?
- ¿Qué información necesitamos?
- ¿Cuál sería el producto final?
- ¿Cuáles son los componentes de nuestro objeto de sistematización?
- ¿Cuáles son los componentes del contexto de nuestro objeto de sistematización?
- ¿Cuál es el recorte temporal de nuestra experiencia?
- ¿Cuál es la información necesaria para reconstruir el objeto de sistematización?

4.3. Recuperando el proceso vivido

Este es uno de los pasos fundamentales de la sistematización: reconstruir la historia, ordenar y clasificar la información. Como se ha mencionado anteriormente hay escuelas, miradas o corrientes que conceden a este momento una importancia fundamental. En cualquier caso, todos los enfoques consideran esta recuperación como un momento clave para la sistematización.

- Reconstruir de forma ordenada lo que sucedió, tal como sucedió.
- Identificar las etapas del proceso.
- Clasificar la información disponible (se definen los componentes básicos que analizaremos en el siguiente momento).

- Basarse en todos los registros posibles.
- Organizar la información de forma clara y visible.

- Vas descubriendo huecos o saturaciones y te preguntas “¿por qué cambiamos?”. Te permite colocar interrogantes, o surgen elementos inconscientes... A veces es un “momento de catarsis”, por lo que se requiere de un proceso de creación de confianza.
- Pueden darse pasos de la sistematización simultáneos a partir de este momento (depende del criterio que se utilice).
- La reconstrucción histórica es esencial para la sistematización.

4.4. La reflexión de fondo: ¿por qué sucedió lo que sucedió?

Llegamos al momento de la interpretación crítica. Se trata de analizar, sintetizar e interpretar críticamente el proceso de la experiencia, contrastando el conjunto de la información recabada en el paso anterior.

- Preguntar por las causas de lo que sucedió: ¿por qué se dio de esta manera?
- Analiza cada componente por separado y realiza síntesis e interrelaciones.
- Observa particularidades y el conjunto, lo personal y lo colectivo.

- Buscar comprender los factores claves.
- Buscar entender la lógica de la experiencia.
- Confrontar con otras experiencias y teorías.

- Buscamos las etapas de lo que ocurrió, lo que en realidad sirvió y no la diferencia de lo que se planteó en el proyecto (lógica de reconstrucción frente a la lógica de la planificación).
- Es importante tener relación con la dirección institucional.
- Se afina la comprensión teórica y podemos reconceptualizar parte de lo que habíamos definido previamente. Es el momento del diálogo con la interpretación teórica (¿qué le decimos a la teoría y qué nos dice ésta?).
- Lo que más "fastidia" es la culpa y cuando detrás de ello hay sanciones. Muchas veces el rol de alguien que no es del equipo ayuda a objetivar ciertas cosas (te pueden hacer preguntas que no te has hecho, te ayuda a mirarte en un espejo...). Se puede ayudar a que las expresiones, lo silencios... queden objetivados.

4.5. Los puntos de llegada

A partir de la interpretación anterior, formulamos las conclusiones sobre los aprendizajes obtenidos en dicha experiencia y nos planteamos cómo vamos a compartir estos aprendizajes con otras personas y/o instituciones.

a) Formular conclusiones

- Son las principales afirmaciones que surgen del proceso.
- Pueden ser afirmaciones teóricas o prácticas.

- Son puntos de partida para nuevos aprendizajes.
- Pueden ser dudas o nuevas inquietudes.

b) Elaborar productos de comunicación

- Convertir en “comunicables” las enseñanzas de la propia experiencia.
- Elaborar productos de comunicación (en diversos formatos).

- Compartir los resultados con todas las personas involucradas en la experiencia.
- Recurrir a formas diversas y creativas.

- En este momento hay que tener en cuenta diferentes consideraciones prácticas y éticas.
- Que sea útil y comunicable.
- No siempre todo el mundo puede ser consultado para que otorgue validez a toda la propuesta. Hay que encontrar equilibrios (difundir un borrador, que la gente lo comente...). Es mejor proponer varias salidas, diferentes “productos”, que se incluyan los debates (igual no hay un segundo producto, pero en el primero se incluye el debate que ha generado).
- La comunicación viene delimitada por el objetivo si éste es preciso, sino no se sabe a quién comunicar. Lo interesante es comunicar para seguir debatiendo.

4.6. Complementar y elaborar conocimiento

La sistematización finaliza cuando llegamos a comprender la lógica interna del proceso y a obtener un aprendizaje valioso en relación a lo sucedido, que se debiera traducir en un conocimiento superior que nos oriente una nueva intervención en ese campo. Así pues, las conclusiones de un proceso de sistematización debieran formularse en términos de aprendizajes para próximas acciones o intervenciones.

Así mismo, se debería concluir con algunas lecciones que puedan representar “gérmenes de generalización”, de tal forma que lo que hemos aprendido con nuestra experiencia pueda servir para experiencias similares, así como a la hora de formular políticas concretas o reconceptualizar la teoría desde nuestras propias prácticas o, al menos, suscitar nuevas inquietudes y preguntas para su elaboración teórica.

Finalmente cabe señalar que hay sistematizaciones, “sistematizacioncitas” y “sistematizacionzotas”... y en función de su amplitud y diversidad aportarán en mayor o menor mediad a la generación de nuevos conocimientos. En cualquier caso, hemos conocido recientemente la realización de procesos de “sistematización de sistematizaciones”, esto es, sistematizar varias sistematizaciones de experiencias diversas pero que comparten el eje de lo sistematizado o algún elemento temático. Dada la diversidad de experiencias y la riqueza que puede aportar el sistematizarlas, estas propuestas ayudan a realizar aportaciones a la teoría social desde la práctica con mayor fundamento.

5. Dejando ver los resultados

Presentando los resultados de la sistematización

La propia experiencia así como los aprendizajes y conocimientos generados por ésta, pueden ser presentados en diversos formatos, atendiendo también al objetivo de la comunicación y al público al que va dirigida.

Algunas propuestas de comunicación de sistematizaciones que se han realizado son:

- Conferencias y seminarios.
- Cursos de capacitación y talleres.
- Intercambios y visitas a proyectos.
- Publicaciones.
- Impulso de redes formales o informales.
- Materiales didácticos.
- Películas, vídeos y diapositivas.
- Folletos.
- Posters,
- Teatro de calle o comunitario,
- ...

Para conocer más

La mayoría de publicaciones relacionadas con la sistematización se han editado en América Latina y, generalmente, su difusión en Europa es muy limitada. Por ello, ofrecemos un listado de diferentes publicaciones (libros y monografías) que están a disposición pública en los Centros de Documentación de Alboan, Hegoa e Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe de la Universidad de Deusto.

Teorías, enfoques y metodologías en sistematización

AA.VV: *La sistematización en el trabajo de educación popular,* Revista Aportes nº 32, Dimensión Educativa, Bogotá, Colombia, 1989.

AA.VV: *Sistematización de experiencias. Búsquedas recientes,* Revista Aportes nº 44, Dimensión Educativa, Bogotá, Colombia, 1996.

AA.VV: *Sistematización de prácticas en América Latina,* Revista La Piragüa nº 16, CEAAL, México, 1999.

ARDÓN, M.: *Guía metodológica para la sistematización participativa de experiencias en agricultura sostenible,* PASOLAC, San Salvador, 2000.

AYLLÓN, M.R.: *Una propuesta operativa para sistematizar: aprendiendo desde la práctica,* Asociación Kallpa, Lima, 2002.

BARNECHEA, M.M., E. GONZÁLEZ y M.L. MORGAN: *¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de sistematización,* Taller Permanente de Sistematización-CEAAL Perú, Lima, 1992.

BOLÍVAR, L.: *Sistematización de experiencias educativas en derechos humanos. Una Guía para la acción,* Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José de Costa Rica.

FRANCKE, M. y M.L. MORGAN: *La Sistematización: Apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción,* Materiales Didácticos nº 1, Escuela para el Desarrollo, Lima, 1995.

GAGNETEN, M.M.: *Hacia una metodología de sistematización de la práctica*, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1987.

HERNÁNDEZ, L.: *Procesos de Sistematización, Guía Didáctica,* PAMI, Guatemala, 1998.

JARA, O.: *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica,* Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, San José de Costa Rica, 1994.

MEJÍA, J.J.: *Sistematizar nuestras prácticas educativas,* Serie Materiales de Educación Popular nº 10, CINEP, Bogotá, 1989.

MORGAN, M.L (coord.): *Sistematización de experiencias de trabajo en salud,* Módulo V del Curso de Educación a Distancia sobre Salud comunitaria y promoción del desarrollo, CELATS, Lima, 1992.

MUÑOZ, F.: *El bosque o el árbol. Balance sobre sistematización de experiencias de desarrollo*, Escuela para el Desarrollo, Lima, 1998.

PALMA, D.: *La Sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. Estado de la cuestión en América Latina,* Serie Papeles del CEAAL nº 3, CEAAL, Santiago de Chile, 1992.

RAMOS, R.: *Sistematización y prácticas de promoción. Aproximación teórico-metodológica,* SMAS Asesores, Lima, 1988.

SANTIBÁÑEZ, E. y M.E. CARCAMO: *Manual para la sistematización de proyectos educativos de acción social,* CIDE, Santiago de Chile, 1993.

SELENER, D.: Manual de Sistematización participativa. Documentando, evaluando y aprendiendo de nuestros proyectos de desarrollo, Instituto Internacional de Reconstrucción Rural, Quito, 1997

TALLER PERMANENTE DE SISTEMATIZACIÓN: *Memoria del I Taller nacional de sistematización*, Taller Permanente de Sistematización-CEAAL-Perú, Lima, 1992.

TALLER PERMANENTE DE SISTEMATIZACIÓN: *Memoria del Seminario de intercambio y debate sobre sistematización*, Taller Permanente de Sistematización-CEAAL-Perú, Lima, 1992.

ZÚÑIGA, M.: *Aportes sobre Metodologías Cualitativas para el Proyecto de Sistematización de experiencias significativas de Educación Popular de Adultos en Colombia,* Universidad del Valle, Santiago de Cali, 1995.

Productos y memorias de sistematizaciones

AA.VV: *Expedición Pedagógica Nacional (1. Pensando el viaje; 2. Preparando el equipaje; 3. Huellas y registros)*, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá 2001.

AA.VV.: *Sistematización de cinco experiencias de desarrollo y manejo de recursos naturales en Cajamarca, Perú,* Documento de Trabajo, Programa Colaborativo COSUDE-CONDESAN, Lima, 1999.

BERNBAUM, M.: *Entretejiendo lazos de amistad, confianza y compromiso para construir Democracia y Derechos Humanos en el Perú*, IPDEH, Lima, 1999.

BERNBAUM, M.: *Asumiendo una Educación en Derechos Humanos y en Democracia en la Formación Magisterial en el Perú*, IPDEH, Lima, 2001.

CARRILLO, P. y C. ALDAVE: *Mujeres y varones en el gobierno local: enriqueciendo la gestión municipal desde la equidad de género. Sistematización de la experiencia del proyecto "Adopción de Políticas de Género en los Municipios"*, CESIP, Lima, 2002.

COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE DE COLOMBIA: *Hemos vivido y damos testimonio*, Dimensión Educativa, Bogotá, 1988.

EQUIPO DE TEOLOGÍA POPULAR DE DIMENSIÓN EDUCATIVA: *Teología a pie, entre sueños y clamores. Sistematización del Proyecto de Teología Popular de Dimensión Educativa*, Dimensión Educativa, Bogotá, 1997.

FONDO PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO-ACDI COLOMBIA: *Habitando los espacios. De lo privado a lo público. Memoria del III Encuentro de Proyectos*, ACDI, Bogotá 2002.

FRANCKE, M. y S. MADALENGOITIA: *Se hace camino al andar... Aportes a la construcción de la ciudadanía de las mujeres en salud*, Consorcio Mujer, Lima, 2000

HERNÁNDEZ, A., D. VARILLAS y R. VÁSQUEZ: *El club, la parroquia, la oficina. Tres espacios de encuentro entre mujeres,* Documentos de Trabajo Nº 8, Escuela para el Desarrollo, Lima, 1993.

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y SALUD: *¿Podemos hacerlo junt@s? Sistematización de una experiencia con mujeres y varones de grupos juveniles,* IES, Lima, 2003.

IPEDEH (Instituto Peruano de Educación en Derechos Humanos y la Paz): *"La razón de la esperanza". Líderes sociales promotores de Derechos Humanos y Democracia en el Perú*, IPEDEH, Lima, 2002.

KEETELS, C.: *Programa de Campesino a Campesino. Sistematización de la experiencia en el departamento de Madriz, Nicaragua,* UNAG, Managua, 2001.

SOTO, R. y V. VARAS: *Una mirada en retrospectiva al Plan de Inserción de los Derechos Humanos en los Proyectos de Educación Bilingüe de la Región Autónoma del Atlántico Norte de Nicaragua,* Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José de Costa Rica, 2002.

TORRES, A. (et al.): *Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá DC* (cuaderno general y cuadernos de caso), Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2002.

UNIDAD PEDAGÓGICA DEL IIDH: *Lecciones de una experiencia exitosa: Metodología del Curso Interdisciplinario en Derechos Humanos,* Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José de Costa Rica, 2000.

El CD Rom que acompaña a esta publicación presenta (además de esta guía) una selección de artículos a texto completo, tanto de enfoques teóricos como de productos de sistematizaciones, así como algunos enlaces a páginas web donde encontrar más información.

A vista de pájaro

¿En qué se puede resumir lo fundamental de esta publicación?

En que la sistematización puede ser un proceso que nos ayude a conocer y conocernos mejor a partir de nuestras propias experiencias. Una metodología que podemos utilizar para mejorar, no sólo nuestras prácticas de intervención social, sino las de otras entidades. Un enfoque que incluso nos puede permitir avanzar en nuevas propuestas teóricas y prácticas en el ámbito de la transformación social siempre que compartamos nuestras experiencias y aprendizajes con otras personas y organizaciones.

Por muchas publicaciones que elaboremos y leamos nunca los sabremos todo, ni siquiera lo suficiente como para poder sistematizar “correctamente”. Y es que **la sistematización es fundamentalmente un diálogo con nuestra práctica**, nuestra identidad, nuestra historia y nuestras contradicciones. En este sentido, sólo es necesario contar con las ganas y la predisposición para ello, así como prestar atención a lo que nuestras propias prácticas nos indican. Para ello nadie mejor que nosotros y nosotras mismas, y es que finalmente...

¡a sistematizar se aprende sistematizando!

Así que si contáis con una experiencia que merezca la pena ser sistematizada por sus éxitos o por sus fracasos...

¡manos a la obra!

Sistematización de experiencias

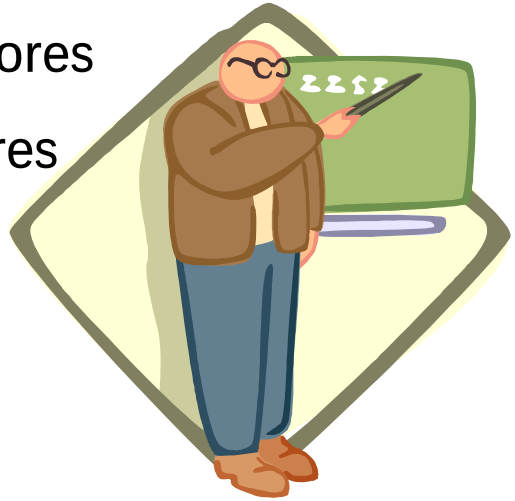
Aprendiendo de la acción

¿Quienes son los actores?

Facultad de Ciencias

Profesores

Tutores



Estudiantes

Universidad

Comunidad

¿Qué es la sistematización?

La sistematización es la interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su reconstrucción y ordenamiento, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué se han hecho de ese modo.

¿Por qué es una interpretación crítica?

Ya que es el resultado de todo un esfuerzo por comprender el sentido de las experiencias, desde la perspectiva de quien la realiza.

Produce un nuevo conocimiento

Detecta los conceptos a partir de la práctica concreta

Permite su comprensión

¿Por qué la sistematización es una reconstrucción y ordenamiento?

La interpretación solo podrá ser posible si se reconstruyen las experiencias y se ordena el proceso vivido en esas experiencias.
reconstruir el proceso, permite identificar sus elementos, clasificándolos y ordenándolos.

La sistematización pone en **orden** conocimientos desordenado y percepciones dispersas que se presentan en el transcurso de la experiencia.

¿Por qué la sistematización es lógica?

Porque es una interpretación que se basa en descubrir la lógica con la que ese proceso se lleva adelante, cuales son los factores que intervienen en él y las relaciones entre ellos.

¿Cuál es la finalidad de la sistematización?

1. La comprensión y la reflexión de un equipo (el estudiante con su tutor) sobre su propio trabajo.

2. El adquirir conocimiento teóricos a partir de la práctica.

3. Favorecer el intercambio de experiencias entre distintos equipos

¿Cuales son los acuerdos básicos sobre la sistematización?

- A toda sistematización le antecede una práctica. A diferencia de otros procesos investigativos como los cuantitativos a éste le antecede un “hacer”, que puede ser recuperado, recontextualizado y analizado a partir del conocimiento adqurido a lo largo del proceso.

- Todo individuo es un sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su hacer.

- Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre los actores en donde se negocian discursos, teorías y construcciones culturales.

- En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto.

¿Quién sistematiza?

En el trabajo de sistematización se dan distintos niveles y grados de participación; no se trata de que todos estén en todo, ni de que todos participen durante el proceso, ni en la misma forma, ni con la misma intensidad.

En todo proceso promocional intervienen por lo menos tres actores

¿Cómo se sistematiza?

1. Definir ¿Que se quiere saber?

2. Diseño de un proyecto de sistematización

   2.1 ordenar lo que se desea sistematizar.
   2.2 Identifican los aspectos resaltantes
   2.3 Seleccionar un tema de lo que se desea conocer.
   2.4 La formulación de una pregunta que exprese lo que se desea conocer.

¿Cómo sistematizar?

¿Como se recolecta la información?

La sistematización se ubica actualmente en el campo de la investigación cualitativa de enfoque crítico interpretativo, que busca descubrir e interpretar prácticas sociales singulares, privilegiando el punto de vista de los actores, la subjetividad, la historia local y los sentidos que estén en la práctica.

Las investigaciones cualitativas utilizan diferentes métodos, técnicas e instrumentos para acercarse a la realidad investigada; entre ellos se encuentran:

- Las fuentes iconográficas
- las fuentes Orales
- las fuentes escritas
- diarios de campo

Fuentes iconográficas

Las fuentes iconográficas: permiten observar los objetos y las imágenes de una experiencia.

Un ejemplo de ellas son las fotografías, pinturas, dibujos etc.

Fuentes orales

Se utilizan para recoger de los actores las opiniones percepciones e intuiciones de los actores de la experiencia.

Las más significativas son las entrevistas y las historias de vida.

La entrevista permite establecer un diálogo con el otro y visualizar aspectos importantes de la comunicación no verbal que surgen en ese momento.

La entrevista en la sistematización más que un cuestionario debe ser una conversación abierta y fluida entre el entrevistador y el informante.

Fuentes escritas

Las fuentes escritas: entre ellas las más utilizadas son las circulares, los cuadernos de apuntes, los planes, las actas de reuniones, los informes e incluso las trascripciones de las entrevistas realizadas.

Diarios de campo

- El diario de campo: es una de las herramientas más importantes.

- Un diario de campo es un cuaderno utilizado por los investigadores para indagar sobre la sociedad de acuerdo al contexto en el que se encuentra.

- Se trata de un registro sistemático, permanente y organizado de las actividades observadas y las informaciones recogidas, así como otras anotaciones que se consideren pertinentes para el análisis posterior de la experiencia.

Cómo se lleva un diario de campo

1. **Realice una observación general**
2. **Escriba el día y la hora del momento de la observación.**
3. **Escriba todo lo que observa (acciones, sonidos, clima, etc).**
4. **Describa las impresiones que estos elementos le causa.**
5. **Describa las conclusiones a las que puede llegar a partir de estas impresiones.**
6. **Diferencie entre los elementos específicos de estudio y los elementos generales**

Aspectos importantes sobre el diario de campo

Consejos

Una buena idea es dividir el cuaderno en dos columnas, las observaciones a un lado y las impresiones o conclusiones en el otro.

De ser posible, procure comentar con su Tutor sobre su experiencia.

Este cuaderno debe ser confidencial.

Siempre tenga presente los objetivos de la experiencia